

6

News

Por Rosa GIL y Álvaro FERNÁNDEZ-ESPINA

Ecoironía
Audencia cautiva, uno de los estilismos creados por la ecologista Marina DeBris con desechos encontrados en la playa.

A la dcha., imagen de la colección p/e 2021 de Stella McCartney. Abajo, collar de oro y esmeraldas, de Brent Neale.



Anhelos de MAR



Gran finale
Sun and Sea, una ópera-performance de tres artistas lituanos, fue una de las estrellas de la Bienal de Venecia.

PERFORMANCE

Océanos, PLAYAS, sol e islas. Lo más crudo del invierno ya queda atrás y soñamos con HORIZONTES marinos. La cultura y la moda (bellas y reivindicativas) bailan al ritmo de las OLAS.

Queda prohibida la distribución, copia o reproducción de este artículo si no dispone de la licencia correspondiente con los titulares de los derechos de autor.



Monstruos marinos

Dos piezas de la muestra *Imaginary Sea: Acrobat 2003 - 2009*, de Jeff Koons, y *Ballena II*, de Allison Katz.

Tras un invierno pandémico, la promesa de tiempos mejores empieza a asomar por el horizonte... y tiene forma de océano y espíritu reivindicativo. En primavera llegará *Hondalea*, la esperadísima instalación de Cristina Iglesias, a la isla de Santa Clara (San Sebastián), y no será la única muestra artística que hace del mar su marco y su motivo. La exposición *Imaginary sea*, que se inaugura el 17 de abril en la boscosa isla francesa de Porquerolles, en el seno de la Fundación Carmignac, explora las formas en que la creatividad humana se ha asomado al fondo del mar, su belleza, su fragilidad y sus misterios: desde las langostas hinchables de Jeff Koons hasta una instalación de ecos neptunianos con la firma de Miquel Barceló.

Más realista (y reivindicativa) es *Beach Couture* (hasta el 18 de abril, en el National Maritime Museum de Australia), una muestra *trashionista* de estilismos confeccionados con basura encontrada en la costa. En el mismo sentido reivindicativo y ecologista se mueve la *performance Sun and Sea* (ganadora del León de Oro en la última Bienal de Venecia), que el 1 de mayo podrá verse en el centro de arte alemán E-Werk Luckenwalde: una playa *indoors*, en la que los turistas cantan arias sobre el apocalipsis ecológico. ●

CRISTINA IGLESIAS



Azul profundo

Hondalea significa en euskera “abismo en el mar” y “fondo del océano”. Y es el nombre que ha elegido la artista Cristina Iglesias (tras una investigación con el escritor Beñat Sarasola) para su intervención en la isla de Santa Clara, que abrirá sus puertas al público el 5 de junio: una gruta, modelada en la casa del faro de la isla, juega con los conceptos de mar, profundidad y abismo, y se convierte en un refugio artístico para tiempos tan tormentosos como el Cantábrico.



Arriba, diferentes aspectos de la obra *Hondalea*.
Dcha., Cristina Iglesias en Santa Clara.

